

COCHES Cv 1 a 15 ex ANDALUCES

Autor: Manuel Peña Lavilla (MAPEL)

Generalmente, paseando por un mercadillo, me gusta detenerme en esos puestos en donde venden material que parece que su mejor destino sería la basura (aunque algún avisado vendedor trate de endosártelos con la etiqueta de "antiguo" o "descatalogado" como si te ofreciera una oportunidad única).

Bien, el caso es que me gusta mirar ese tipo de material porque muchas veces se nos pasan por alto piezas que, con unas modificaciones aquí y allá, nos permiten conseguir unas transformaciones bastante resultonas con las que incrementar nuestro parque de material móvil.

Es el caso de estos coches Cv 1 a 15 de ex Andaluces. Allí, en un revoltillo de chatarra de mil procedencias, apareció un vagoncillo sin ruedas que según he averiguado luego, parece ser que se trata de un coche italiano de 2 ejes y balconcillos fabricado en la noche de los tiempos por Rivarossi.

En cuanto lo vi me dije " *se parece a uno de Andaluces* " y mentalmente le eliminé los balconcillos, los voladizos del techo y le puse un bastidor imaginario. Como el vendedor no tenía pretensiones de anticuario, me lo dejó a un precio irrisorio y me lo llevé a casa.

La carcasa en cuestión se ajustaba muy bien para realizar el citado coche Cv 1 a 15, del cual podemos ver una foto sacada de la revista Maquetren dedicada a los coches de 2 ejes. (Ver foto nº 1).



Foto nº 1 – Foto Maquetren.

El primer paso fue armarme de un dremel y eliminar el bastidor, los balconcillos y los voladizos del techo sobre los mismos, cosa que no resultó difícil. A continuación había que buscarle un bastidor a la medida de la caja. Resultó idóneo el de un coche de pasajeros de madera de 2 ejes de Electrotrén, sí, ese que conocemos todos y que se encuentra hasta en la sopa. Así pues, ya tenemos la caja y el bastidor. (Ver foto nº 2).

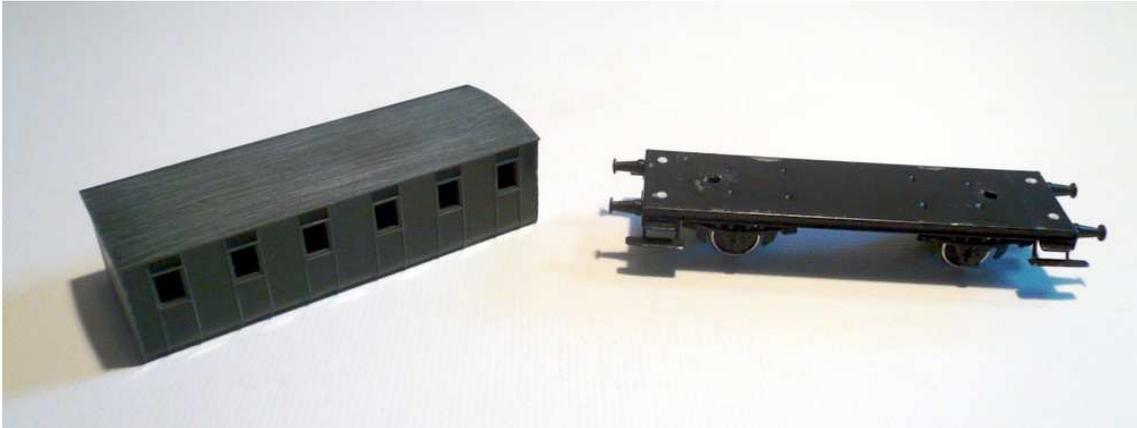


Foto nº 2 – Caja y bastidor.

En el bastidor hemos suprimido los antiguos enganches (que deben datar del pleistoceno) y en su lugar hemos colocado unas cinemáticas de Roco con enganche corto de Märklin. También hemos suprimido los cuatro estribos de acceso y las piezas de chapa que simulan las zapatas de freno, ya que estos coches de Andaluces carecían de él. Finalmente, hemos sustituido las ruedas de Electrotrén por unas ruedas de radios conforme a la realidad. (Ver foto nº 3).

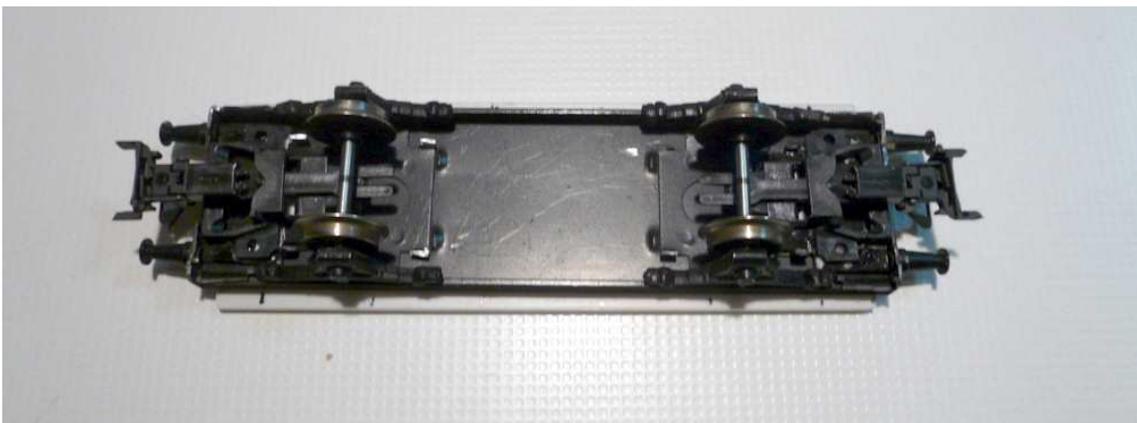


Foto nº 3 – Vista inferior del bastidor.

El siguiente paso es adaptar la caja al bastidor. Puesto que el bastidor es más estrecho que la caja, le colocamos por la parte superior una pieza rectangular de plasticard de 1 mm. de espesor, que tenga las mismas dimensiones que el hueco inferior de la caja. De esta manera, la podremos encajar a presión una

vez terminada y la podremos fijar con unas gotas de cianocrilato. (Ver foto nº 4).



Foto nº 4 – Base para la carcasa.

Los testeros de la caja los alisamos y colocamos en cada uno dos tiras finas de Evergreen para simular los dos tapajuntas verticales.

Ahora pintamos la carcasa de color verde y el techo de color gris y realizamos los orificios para colocar todos los pasamanos de latón que realzarán el modelo. (Ver foto nº 5).

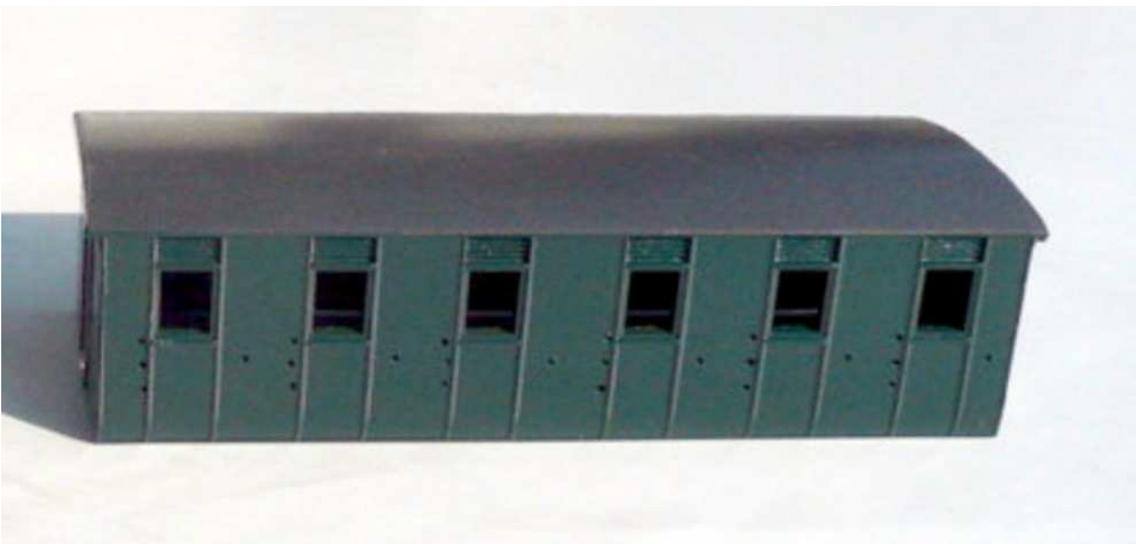


Foto nº 5 – Carcasa pintada y preparada para colocar pasamanos.

Si comparamos la fotografía nº 5 con la foto nº 1 del modelo real, veremos el extraordinario parecido entre ambas carrocerías.

Después de colocar pacientemente todos los pasamanos de latón, pegaremos por el interior unas tiras de acetato para simular los cristales.

Estos coches de 3ª clase eran de departamentos independientes y no tenían aseo. Constan de 6 departamentos, cada uno de ellos con sus puertas de acceso desde el exterior.

Dada su sencillez y la poca visión del interior que se tiene desde sus ventanas, nos hemos ahorrado la decoración de los departamentos, que por aquella época debieron reducirse a unos simples bancos de madera.

Con los pasamanos ya colocados, procedemos a colocar unas calcomanías en cada puerta de acceso indicando la "III" clase con los típicos tres palitos amarillos y damos una pasada de barniz mate.

Para que los pasajeros puedan acceder a sus departamentos, colocaremos los estribos que fabricaremos con unas grapas de papelería y Evergreen. Bajo cada puerta sale un soporte (grapa) que sustenta un peldaño individual por puerta. Todos los soportes juntos, más uno en cada testero, sustentan el estribo longitudinal corrido por el cual se jugaba la vida el revisor, en demanda de los billetes del pasaje desde el exterior del coche en marcha.

Un toque final de pintura a los estribos y el coche queda listo para que los lugareños puedan coger el "mistillo" y acercarse a la feria agrícola-ganadera que se celebra dos pueblos más allá... o tres...





El modelismo ferroviario, como tal, no puede concebirse solo en base a comprar trenes y verlos rodar. Hay que “vivirlos” y qué mejor manera que animarnos e iniciarnos en la construcción de pequeños modelos que no entrañan gran dificultad y sin embargo nos obligan a una minuciosa observación del material real (en vivo o documentado), para reproducirlo lo mejor que sepamos. Que al final nos quede mejor o peor no tiene demasiada importancia, eso queda solo para cada uno de nosotros en particular. Lo verdaderamente importante es que hoy sabemos un poco más que ayer.

Manuel Peña Lavilla (MAPEL)
Enero 2012



Foto maqueta DiscoCerrado.